

LenteJoven

en Salud Reproductiva y
VIH/SIDA

Cómo ayudar a los padres a mejorar la salud de los adolescentes

Nuevos informes muestran la importancia de los padres y plantean preguntas sobre la forma en que los programas abordan los comportamientos que los padres deberían demostrar.

Los padres juegan una función esencial en la promoción de la salud y desarrollo de los adolescentes. En un análisis de datos de seis estudios entre países que representaban a 53 países diferentes, se encontró que las relaciones padre-hijo(a) inciden en la probabilidad de que se dé una iniciación sexual temprana, el uso de sustancias y la depresión entre adolescentes¹.

La Organización Mundial de la Salud (OMS), con financiamiento de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, revisó las investigaciones y programas relacionados con los padres y la salud de los adolescentes mediante un proyecto de dos años, trabajando con la Escuela Bloomberg de Salud Pública de Johns Hopkins y otras. En octubre del 2006, la OMS auspició una reunión de consulta de expertos para hablar de temas planteados por un análisis bibliográfico sobre el tema y hacer una revisión de proyectos existentes. En el 2007, la OMS publicó un informe sobre la bibliografía y temas de la consulta y un informe que resume los proyectos que trabajan con padres de adolescentes. En esta edición de LenteJoven se resumen estos informes².

Los datos probatorios de estas fuentes confirman la importancia de incluir a los padres como parte de una estrategia integral para mejorar la salud y desarrollo de los adolescentes. Además, revela la necesidad de que el diseño y la evaluación de los programas sean más rigurosos. La mayor parte de los proyectos que trabajan con los padres sobre la salud de los adolescentes no se basan en hallazgos de investigaciones sobre la forma en que los padres inciden en el comportamiento y la salud de los adolescentes. En unos pocos proyectos se enuncian los resultados específicos que están tratando

de lograr mediante el trabajo con los padres. Como resultado, la mayoría no pueden medir los efectos de las intervenciones enfocadas en los padres.

Investigaciones identifican funciones clave

La revisión bibliográfica se concentró en tres funciones de los padres que habían sido el tema de estudios transculturales: 1) el grado de conexión entre padres y adolescentes, 2) el control del comportamiento, y 3) la disponibilidad de los recursos necesarios. La mayoría de los más de 100 estudios identificados se habían originado en países desarrollados, pero para varios de estos los datos se habían recopilado en países en desarrollo. Los participantes en la consulta de la OMS identificaron dos funciones adicionales que afectan la salud de los adolescentes: el respeto hacia la individualidad y modelar comportamientos apropiados.

Grado de conexión. Definida como un lazo emocional positivo y estable entre padre e hijo(a), el grado de conexión juega una función importante en la salud del adolescente. En estudios realizados en todas las regiones del mundo se encontró que es menos probable que los adolescentes que perciben ser amados y aceptados por sus padres (o quienes cuidan de ellos primordialmente) se involucren en un amplio rango de comportamientos en condiciones de riesgo para su salud. Por ejemplo, en un estudio realizado entre jóvenes caribeños entre 13 y 15 años, se encontró que era menos probable que aquellos que se sentían conectados a un padre hubiesen tenido relaciones sexuales o se involucraran en actos de violencia³.





Los datos probatorios confirman la importancia de involucrar a los padres como parte de una estrategia integral para mejorar la salud y el comportamiento de los adolescentes. Además revela la necesidad de que el diseño y evaluación de los programas sean más rigurosos.

Control del comportamiento. Los padres forman o restringen el comportamiento de los adolescentes supervisando y monitoreando sus actividades, transmitiendo expectativas de comportamiento claras, y estableciendo reglas y consecuencias para el mal comportamiento. La cantidad óptima de control varía en diferentes circunstancias y etapas de la adolescencia, pero las asociaciones entre control del comportamiento y los resultados para la salud de los adolescentes son claras a través de las culturas. Los conocimientos de los padres sobre adónde están sus hijos y sus actividades se asocia con reducciones en comportamientos en condiciones de riesgo para los adolescentes, incluido el uso reducido de drogas y alcohol, y embarazos a edades más avanzadas. En un estudio realizado entre jóvenes en Costa Rica, Tailandia y Sudáfrica se encontró que el monitoreo exitoso por parte de los padres tenía muchos resultados positivos, incluyendo niveles más bajos de relaciones sexuales.

Sustento y protección. Muchos padres se esfuerzan por dar sustento a sus familias. Pero ningún padre puede proveer todas las necesidades de un adolescente en crecimiento, lo cual incluye oportunidades educativas y vocacionales. Sin embargo, los padres sí pueden ayudar a sus hijos a tener acceso a los recursos de la comunidad, necesarios para suplementar aquellas que son provistas por sus familias. Estudios realizados en Estados Unidos han mostrado que las aspiraciones académicas de los adolescentes cuyos padres les ayudan con las tareas y participan en actividades escolares, tienden a ser más altas que aquellas de los adolescentes cuyos padres no participan en su enseñanza.

Respeto por la individualidad. Los padres pueden violar la individualidad de sus hijos cuando ejercen control psicológico mediante una conducta irrespetuosa, controladora, manipuladora o entrometida. En muchos estudios transculturales se ha mostrado que los adolescentes que perciben que sus padres son controladores psicológicamente, presentan tasas considerablemente más altas de problemas en el comportamiento, incluidos comportamientos sexuales en condiciones de riesgo, depresión y abuso de sustancias⁵.

Imitación de modelos. Tener padres que hacen escogencias saludables se asocia con mejores destrezas y actitudes entre los adolescentes. Los datos probatorios de que es probable que los adolescentes tengan actitudes y opiniones similares a las de sus padres es particularmente fuerte en temas morales.

Aspectos y experiencias del programa

Los planificadores del programa deben reconocer que las cinco funciones de los padres con frecuencia coinciden parcialmente. Aún así, los programas pueden concentrar los recursos en las funciones de los padres que son las más importantes para lograr los resultados deseables de sus proyectos particulares. Por ejemplo, los datos probatorios sugieren que el sentido de autoestima y las aptitudes sociales de un adolescente se ven afectadas particularmente por una relación emocional estable con sus padres.

Los programas comunitarios pueden ayudar a los padres a identificar y encontrar los recursos para satisfacer las necesidades de los adolescentes. Es posible que también los programas deban defender las políticas para abordar las condiciones económicas y sociales que comprometen la capacidad de los padres de proveer el sustento de sus familias.

El proyecto de la OMS identificó 34 proyectos que trabajan con los padres para contribuir a la salud de los adolescentes en países en desarrollo. La meta de la mayoría de los proyectos es reducir un riesgo específico de la salud de los adolescentes; 28 de los 34 abordan los riesgos asociados con la actividad sexual temprana y no segura. Estos proyectos incluyen un amplio rango de actividades diseñadas para incidir en los padres, incluyendo grupos de apoyo, clubes de padre-hijo(a) y campañas en los medios masivos de comunicación. Cerca de la mitad de los proyectos trabajan con padres y adolescentes por separado, mientras que los otros organizan algunas actividades sólo para padres y otros para padres y sus hijos juntos. En cada proyecto, estas actividades son parte un conjunto de intervenciones más amplias dirigidas a los adolescentes y algunas veces a otros en sus comunidades.

Los proyectos tienden a incorporar las funciones de la crianza de los hijos indirectamente, sin abordar específicamente las relaciones entre funciones particulares de la crianza de los hijos y su incidencia en la salud de los adolescentes. Casi todos los proyectos reconocen implícitamente la importancia del sustento y la protección. La mayoría (26 de 34) abordan la relación, y alrededor de uno de cada cuatro incluye destrezas para establecer límites sobre el comportamiento de los adolescentes. Tres proyectos identifican en particular la influencia de los padres como modelos a imitar, y otros tres proyectos analizan la manera de fomentar el respeto por la individualidad por medio de sus actividades.

En general el monitoreo y la evaluación de las actividades del proyecto son débiles y con frecuencia los proyectos no cuentan con el financiamiento adecuado ni la experiencia técnica para la evaluación. En la revisión no se encontró evidencia de que los planificadores del proyecto hubiesen usado un marco estructurado (“lógico”) para asociar las actividades con los objetivos y resultados específicos. En la mayoría de los proyectos no se rastrean los resultados de las intervenciones de la crianza de los hijos, separadamente de aquellos resultados de sus actividades centradas en los adolescentes, y no se especifican los resultados que esperaban lograr mediante las actividades para los padres.

A pesar de estas debilidades, algunos proyectos han demostrado resultados prometedores. Los tipos de resultados documentados entre los participantes adultos en estos proyectos incluyen mejoras en las destrezas de comunicación y otras destrezas de la crianza de los hijos, mayores conocimientos sobre temas como desarrollo de los adolescentes y salud reproductiva, y un mayor apoyo a actividades de la comunidad para adolescentes.

En El Salvador, los padres que participaron en un programa llamado Familias Fuertes aprendieron a expresar el afecto, a comunicar expectativas y reglas claras y sistemáticas sobre el comportamiento, y a controlar la ira en las relaciones con sus hijos adolescentes. Este proyecto intenta prevenir comportamientos en condiciones de riesgo entre jóvenes de 10 a 14 años, e incluye actividades con los padres para ayudarlos a expresar amor y establecer límites para sus hijos. Se está implementando en otros países de América Latina y el Caribe, incluyendo El Salvador, donde está en curso una evaluación de cinco años.

Families Matter (las Familias Importan) es el componente para el cuidado de los hijos del Youth Intervention Program, que busca mejorar la salud sexual y reproductiva de adolescentes en la Provincia de Nyanza en Kenia. Trabaja con los padres y con los encargados principales de adolescentes entre 9 y 12 años para crear conciencia de los riesgos que enfrentan temprano en su vida y para mejorar la comunicación padre-hijo con respecto a temas de salud sexual. Mediante el programa se recolectó información de línea base sobre seis mediciones de los resultados para cuyos logros había sido diseñado, incluyendo mediciones de monitoreo de los padres y comunicación padre-hijo sobre la reducción de riesgos sexuales. Quince meses después de la intervención, los padres y adolescentes indepen-

dientemente informaron que habían tenido mejoras significativas en todas estas mediciones, con la excepción de la valoración de los padres de las relaciones padre-hijo(a), que ya eran altas. Los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC) de los Estados Unidos, que apoyaron este proyecto, están empezando a promover su uso en otros países.

Los padres que participaron en talleres dirigidos por el Centro para el Desarrollo de los Niño(as) y la Salud de Adolescentes en Nueva Dehli, India, dicen que ahora están mejor equipados para manejar los problemas del comportamiento y reconocer problemas de salud mental entre sus hijos adolescentes. Los talleres son parte de Expressions, un programa que ofrece educa-

RECOMENDACIONES PARA PROGRAMAS

Los participantes en una reunión de consulta de expertos convocada por la Organización Mundial de la Salud en el 2006 convinieron sobre las siguientes recomendaciones para ayudar a los padres de países desarrollados a mejorar la salud y desarrollo de los adolescentes.

Recomendaciones para programas

- Hacer hincapié en los resultados entre padres, así como entre adolescentes.
- Especificar los supuestos que están detrás del trabajo con padres para incidir en la salud de los adolescentes.
- Planear y diseñar las intervenciones cuidadosamente, basándolas en la teoría, investigación y conocimiento apropiados de la cultura y costumbres locales.
- Aprovechar los conocimientos de organizaciones, redes y tradiciones locales para llegar a los padres a través de canales múltiples.
- Ofrecer un equilibrio de información, desarrollo de capacidades, apoyo y recursos.
- Hacer evaluaciones y compartir experiencias entre proyectos sobre el cuidado de los hijos.

Recomendaciones para investigaciones

- Aclarar cuál tipo de intervenciones son eficaces y bajo qué circunstancias.
- Cerrar brechas en los conocimientos sobre la modelación de comportamientos apropiados y sobre la sustentación y protección, en particular en los países en desarrollo.
- Crear recursos que sinteticen y difundan los hallazgos de investigaciones en forma clara y práctica, ofreciendo ideas para aplicar lo encontrado mediante los programas.
- Expandir y difundir los conocimientos sobre las destrezas e información que necesitan los padres, incluido un entendimiento sobre la forma de abordar las funciones de madres y padres y las diferencias en expectativas de los y adolescentes.
- Desarrollar lineamientos para monitorear y evaluar las intervenciones.

Fuente: World Health Organization (WHO). Helping Parents in Developing Countries Improve Adolescents' Health. Geneva, Switzerland: WHO, 2007. los padres de países desarrollados a mejorar la salud y desarrollo de los adolescentes.

ción sobre destrezas de vida y salud mental en centros educativos.

Direcciones futuras

Los datos probatorios disponibles muestran que los programas pueden ayudar a los padres de países en desarrollo a promover la salud y desarrollo de los adolescentes. Los participantes de la reunión de consulta de la OMS concluyeron que es importante apoyar las actividades para ayudar a los padres, como un componente importante de los programas de salud para adolescentes.

Es necesario realizar estudios para identificar las intervenciones que son más eficaces para trabajar con los padres. Estas investigaciones deben apoyar el diseño y evaluación cuidadosos de los proyectos que enuncian la vinculación entre funciones específicas de los padres y los resultados deseados en la salud de los adolescentes.

La mejor forma de apoyar a las familias de adolescentes – y a todas las familias – es crear la voluntad política necesaria para aliviar las condiciones como pobreza, conflicto, discriminación étnica y racial, y acceso inadecuado a servicios de salud y educación.

– Jane Ferguson y Kathleen Henry Shears

Jane Ferguson, la autora principal del informe sobre la crianza de los hijos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que se resume aquí, trabaja con el Departamento de Salud y Desarrollo del Niño y del Adolescente de la OMS. Kathleen Henry Shears es escritora principal en Family Health International.

REFERENCIAS

1. World Health Organization (WHO). *Broadening the Horizon: Balancing Protection and Risk for Adolescents*. Geneva, Switzerland: WHO, 2001.
2. WHO. *Summaries of Projects in Developing Countries Assisting the Parents of Adolescents*. Geneva, Switzerland: WHO, 2007; WHO. *Helping Parents in Developing Countries Improve Adolescents' Health*. Geneva, Switzerland: WHO, 2007.
3. Blum RW, Halcón L, Beuhring T, et al. Adolescent health in the Caribbean: risk and protective factors. *Am J Pub Health* 2003;93(3):456-60.
4. Barber B, et al. *Parental Protective Factors for Adolescent Health and Development*. Informe no publicado. Geneva, Switzerland: WHO, 2007.
5. Barber BK, Stolz HE, Olsen JA. Parental support, psychological control, and behavioural control: relevance across time, culture, and method. *Monogr Soc Res Child Dev* 2005;70(4).

Para obtener mayor información, por favor comuníquese con:

Interagency Youth Working Group

c/o Family Health International
Youth Information
P.O. Box 13950
Research Triangle Park, NC 27709
EE.UU.

teléfono
(919) 544-7040

correo electrónico
youthwg@fhi.org

sitio web
www.youthwg.org



YouthLens is an activity of the Interagency Youth Working Group (IYWG), a network of nongovernmental agencies, donors, and cooperating agencies working to improve reproductive health and prevent HIV among young people ages 10 to 24. The U.S. Agency for International Development funds the IYWG. Family Health International produces the YouthLens publication series.